

VISIONES PROFÉTICAS

El futurismo de Marinetti

LA BELLA LUCHA Promovió la agresividad y los jefes violentos.

Francisco Cabrillo

El año 1909, en el apogeo de la *Belle Époque*, surgió un movimiento cultural que puso en cuestión los valores de la sociedad tradicional y anunció un mundo nuevo basado en la técnica, los motores y la velocidad. No es sorprendente la denominación que recibió: el futurismo. El creador y líder indiscutible del grupo futurista fue el poeta y escritor italiano Filippo Tommaso Marinetti.

Nacido en Alejandría en 1876, empezó, como tantos jóvenes de su época, los estudios de Derecho para pasar a dedicarse pronto a la literatura. Influidor por el gran escritor italiano de la época Gabriele D'Annunzio, se orientó inicialmente hacia la poesía simbolista. Pero un día tuvo, como San Pablo, su caída del caballo en el camino de Damasco y ésta cambió su vida. Hay diferencias de matiz, ciertamente, porque Marinetti no viajaba a caballo sino al volante de un automóvil y no cayó al suelo, sino a un foso medio lleno de agua fangosa. Al salir de este foso, que más tarde calificaría de "maternal", se sintió un hombre diferente y comprendió que debía dar una nueva orientación a su existencia. Para ello, no dudó en escribir un manifiesto que, publicado primero en un par de periódicos italianos, saltó el mundo tras aparecer en el diario parisino *Le Figaro*, con un título militante: *Le Futurisme*. Fue el primero de una serie de textos que lanzó a la vieja Europa, con afán de provocar a la sociedad de su época, a lo largo de los años siguientes.

El futurismo miraba con desprecio al pasado y preveía un porvenir épico basado en la fe en la tecnología, el trabajo y la lucha de una nueva generación dispuesta a borrar todo residuo del mundo que había conocido hasta entonces. En esa nueva sociedad sobraría la vieja literatura y el arte decadente, los museos, las bibliotecas y las viejas ciudades venerables. Frente a estas antiguallas habría que reivindicar los motores, las fábricas con sus chimeneas humeantes, la electricidad, las grandes obras de ingeniería y la vida multicolor y polifona de las capitales modernas, en las que vivirían las muchedumbres agitadas por el trabajo, el placer y la rebeldía.

A pesar de su aparatoso accidente de coche, o tal vez por ello, la velocidad pasó a desempeñar un papel fundamental en su visión del mundo tecnológico y rupturista. Afirmaba que la velocidad había modificado también el concepto mismo de belleza. Los coches y los aviones se habían convertido en los nuevos modelos estéticos. De acuerdo con una de



Marinetti saltó a la fama tras la publicación de sus textos en 'Le Figaro'.

Rechazó actitudes como el pacifismo y el feminismo, que tachaba de cobardías oportunistas y utilitarias

Fue defensor de la glorificación de la guerra, a la que valoraba como la única higiene del mundo

sus frases más famosas, un automóvil de carreras que ruga en una carretera es más hermoso que la Victoria de Samotracia.

Y todo ello debía ir unido a una profunda renovación de la moralidad. Creía nuestro profeta que la belleza está solo en la lucha. Por ello habría que promover la agresividad y no debería admitirse a jefes que no tuvieran un carácter violento; es decir, un programa de reforma social que difícilmente sería considerado hoy políticamente correcto. Despertaría aún mayor animadversión si pensamos que defendía también la glorificación de la guerra, a la que valoraba como la única higiene del mundo, de los campos de batalla, de los cañones y de las ametralladoras. Y que no dudaba en rechazar, sin ambages, actitudes como el pacifismo y el feminismo, que ta-

chaba de cobardías oportunistas y utilitarias.

Pasaron los años. Tras el auge del movimiento futurista —que siempre fue muy minoritario, ciertamente— las cosas cambiaron y los terribles efectos de la Primera Guerra Mundial obligaron a recapacitar sobre tan curiosas ideas. Pero éstas no murieron. Por el contrario, sirvieron de sustento intelectual al movimiento fascista que, de forma bastante más moderada, ciertamente, acogió algunos de sus principios. Marinetti se convirtió en un personaje importante de la Italia fascista. Siempre activo, fue voluntario en la guerra de Etiopía y en el frente ruso en la Segunda Guerra Mundial. Aunque discrepó de Mussolini en algunas cuestiones como los pactos con el Vaticano, ya que él fue siempre un ateo militante, permaneció fiel al *Duce*, incluso en momentos tan difíciles para éste como fueron su destitución y su refugio en Saló tras la creación de la República Social Italiana en 1943. Falleció Marinetti apenas un año después de estos hechos, en Bellaggio, junto al Lago de Como, en el mes de diciembre de 1944, sin llegar a ver el final de la guerra y la ejecución de Mussolini. Seguramente fue lo mejor que le pudo pasar.

Catedrático de Economía de la Universidad Complutense Fundación Civismo



de Facebook, más que cobrar por utilizar WhatsApp, era buscar sinergias con sus redes sociales, compartiendo datos. La Comisión Europea llegó a multar con 110 millones de euros al grupo en 2019 por darle información engañosa durante la fusión, al prometer que no habría conexión entre los usuarios de las dos empresas, algo que sí ha sucedido.

En 2021, la polémica ha renacido, ya que Facebook actualizó en enero las condiciones de privacidad de WhatsApp, para permitir la agregación de datos de cara a mejorar los servicios al cliente que dan los anunciantes que pagan por esa información. Ante la polémica desatada, Zuckerberg retrasó a mayo esos cambios. Según la empresa, los mensajes en WhatsApp siguen siendo encriptados. En cualquier caso, parece imposible que se permita a Facebook otra gran compra e incluso hay voces que piden su troceo.



Larry Page, cofundador de Google.

LA TRANSACCIÓN

- En 2012, Facebook ya había dado muestras de su ambición al hacerse con **Instagram** por 1.000 millones de dólares.
- Su mayor operación llegó en febrero de 2014, cuando anunció la compra de **WhatsApp** por 19.000 millones de dólares. La mayor parte del precio en acciones de Facebook y 4.900 millones en metálico.
- En esos momentos, WhatsApp tenía **450 millones de usuarios activos**, pero solo facturaba 20 millones de dólares anuales. Era una aplicación utilizada sobre todo en Europa para llamadas y mensajes, con una elevada privacidad. Bruselas autorizó la operación.
- Facebook, que entonces tenía casi **900 millones de personas en su red**, se hizo con WhatsApp porque crecía de manera más rápida y el nivel de utilización de los clientes era más intenso.
- Se dice que **Google** también trató de comprar WhatsApp con una oferta de unos 10.000 millones de dólares, superada por Zuckerberg.